



PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA

**D. Francisco Berjano
Arenado**

6 DE ABRIL DE 2014



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA
Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



HOY ES DOMINGO DE PASIÓN, HOY ES DOMINGO DE PREGÓN EN SEVILLA Y DE AQUÍ EN SIETE DÍAS, A ESTA MISMA HORA, HABRÁ POR LAS CALLES DE MI BARRIO NAZARENOS BLANCOS, NAZARENOS BLANCOS DEL PORVENIR.

Llegarán a la Parroquia de San Sebastián desde las calles adyacentes: Felipe II, Exposición, Progreso, Brasil, Montevideo, San Salvador... y lo harán con la ilusión de siempre, nueva siempre, dispuestos a renovar un año más el compromiso adquirido con su Fe y la de sus mayores, consigo mismos, con sus familias, con la tradición, con su Hermandad, y con el ánimo de participar, junto al resto de hermanos, en algo grandioso que, no por repetido anualmente dejará de hacerles sentir la unicidad del momento, precedente de otros muchos que en Sevilla habrán de venir.

Será el momento del encuentro, del encuentro repetido durante toda una vida; saludos afectuosos y sinceros para quienes, en buena parte de los casos, no se veían desde la misma ocasión del año anterior; saludos para quienes van a compartir durante unas horas las mismas y especiales sensaciones y vivencias, saludos fraternales para quienes sienten y viven una misma creencia y una misma Devoción.

Y mientras esto ocurre, mientras la cofradía se va formando para iniciar la Estación Penitencial en la calle, la gente, - sintiéndose protagonista de algo importante que comienza, no menos que cualquier nazareno, costalero, acólito o capataz - se arremolinará junto a la puerta del compás que da acceso al Templo y aparecerán globos, bastones y trajes de estreno, igual que ya lo hacían hace setenta y cinco años, la edad de la Hermandad..., y familias enteras acudirán a la llamada de una nueva explosión de la Semana Santa.

Y ES QUE DE AQUÍ EN SIETE DÍAS, A ESTA MISMA HORA, HABRÁ POR LAS CALLES DE MI BARRIO NAZARENOS BLANCOS, NAZARENOS BLANCOS DEL PORVENIR.

Entre tanto, a pocos metros de allí, una cuadrilla de costaleros – “Legionarios del Porvenir” - igualará por última vez guiada desde el Cielo por Manolo Santiago, su “Capitán” perpetuo, y recordarán que hay que estar atentos a los relevos, que hay que hidratarse pues el recorrido es largo, que ha llegado el día grande, que merecieron la pena los ensayos en las noches húmedas y frías – algunos vinieron desde muy lejos para hacerlos – y que, a la “una en punto” la cuadrilla del Cristo deberá estar preparada junto al Paso.

Y llegada la hora - llegado el momento - ya bajo las trabajaderas, sesenta corazones latirán precipitadamente al unísono, al tiempo que un Padre Nuestro saldrá de sus bocas... “por nuestros hijos, nuestros padres, nuestros hermanos, nuestras mujeres; por nuestras familias, por los hermanos fallecidos, por quienes lo necesiten...”. Que así es como lo decimos.



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



El sonido del llamador acercará el paso al comienzo de todo. Bajo el umbral, sombra y luz, luz y sol; sol de Domingo de Ramos, que no por tópico deja de ser real – unas veces por cierto, otras por imaginado, siempre por esperado - y que será el marco perfecto para lo que se está viviendo y queda por vivir.

Y ES QUE DE AQUÍ EN SIETE DÍAS, A ESTA MISMA HORA, HABRÁ POR LAS CALLES DE MI BARRIO NAZARENOS BLANCOS, NAZARENOS BLANCOS DEL PORVENIR.

Momentos antes, las puertas de la Iglesia se abrieron y en su interior se vivió una auténtica explosión de júbilo que ya no se pudo, ni se quiso contener por más tiempo; y la calle Río de la Plata para recogerlo y encauzarlo.

Calle Río de la Plata, la de salida de la cofradía..., jalonada por dos hileras del llamado "Árbol del Amor", donde dice la tradición que se ahorcó Judas Iscariote después de traicionar al Señor.

Un árbol que da unas flores caducas de color morado que vienen a ser para los que vivimos en el barrio, lo que el azahar es para los sevillanos en general. Su presencia anuncia que "el tiempo de Sevilla" ha llegado.

Flores que enmarcan esa calle y abrazan la cofradía cuando discurre por ella lográndose un colorido especial y único.

Se desbordan las emociones acumuladas durante todo un año, se echan en falta de una manera más patente a quienes ya no están y estuvieron, se agolpan de momento recuerdos de tu niñez como hijo que eres de tu barrio y, en fin..., vives plenamente aquello que merece la pena ser vivido de forma intensa.

Y ES QUE DE AQUÍ EN SIETE DÍAS, A ESTA MISMA HORA, HABRÁ POR LAS CALLES DE MI BARRIO NAZARENOS BLANCOS, NAZARENOS BLANCOS DEL PORVENIR.

Y esos mismos nazarenos, que a primera hora de la mañana, desde muy temprano, fueron llenando la collación de forma anárquica, como por oleadas, a borbotones, serán los que, horas después, esta vez ordenadamente, volverán a colmar esas calles para acompañar a sus Sagradas Imágenes a la Santa Iglesia Catedral.

¡Que sensación más agradable la que se siente ese día al ver al primer nazareno!

Al doblar una esquina cualquiera, de pronto, inesperadamente, aparece ante ti y se hace verdad lo soñado; en ese momento tomas conciencia de que la Semana Santa es ya una realidad imparable que acaba de comenzar.



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



A partir de ahí, toda una sucesión de sensaciones y circunstancias te llevarán como en volandas, con los sentidos y los sentimientos a flor de piel.

Un Cristo erguido, que clavará su mirada en el Dios Padre, abrazará con valentía la Cruz en la que se cimentará su Victoria sobre el pecado; una Victoria que será la que nos abra las puertas del Cielo y nos procure una Paz eterna: ¡"A la Paz por tu Victoria"! por tu entrega desinteresada, por el sufrimiento descarnado que ahí comenzaba, por tu Amor sin límites. Y Sevilla, queriendo remediar la infidelidad que siguió a tu entrada triunfal en Jerusalén, te espera, se agolpa a tu alrededor, quiere estar a tu vera, quiere abrazarte, quiere agradecerte tanto sacrificio regalado, tanta inmolación por ella y grita también, con tanta fuerza como puede, al son de la marcha que lleva Tu nombre **¡VIVA, OH REY, TU VICTORIA!**

Y ES QUE HOY ES DOMINGO DE PASIÓN, DOMINGO DE PREGÓN EN SEVILLA Y DE AQUÍ EN SIETE DÍAS, JUSTO DENTRO DE UNA SEMANA, A ESTA MISMA HORA, HABRÁ POR LAS CALLES DE MI BARRIO NAZARENOS BLANCOS, NAZARENOS BLANCOS DEL PORVENIR.





Excelentísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo,

Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo Auxiliar,

Excelentísimo Señor Alcalde,

Ilustrísimo Señor Teniente de Alcalde Delegado de Fiestas Mayores

Ilustrísimo Señor Presidente y Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías,

Excmo. Sr. Tte General Jefe de la Fuerza Terrestre, Hermano Mayor Honorario de nuestra Hermandad de la Paz,

Ilustrísima Sra. Subdelegada del Gobierno en Sevilla, querida Felisa, amiga, hermana en la devoción a la Vera+Cruz,

Ilustrísimo Sr. Delegado de Gobierno de la Junta de Andalucía,

Excelentísimo Sr. Delegado en Andalucía Occidental del Poder Judicial, estimado Antonio, compañero

Cofrades,

Sevillanos,

Amigos,

A TODOS PAZ Y BIEN

Mi agradecimiento, por supuesto con la boca chica, al Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad por su temeraria decisión de elegirme como Pregonero de la Semana Santa de Sevilla para este año. Con la boca chica, porque el desasosiego que habitó en mí los primeros días no lo podré olvidar; siempre me dio miedo el papel en blanco, más aún si la cabeza también lo estaba. Y así es como me encontré yo al principio. Desbordado. Solo dentro de la marabunta que me arrastraba y rodeaba; solo ante cientos de felicitaciones y muestras de cariño; solo, como aquél al que han hecho una faena y de las grandes.

Mucho se ha hablado de la soledad del Juez o de la del Hermano Mayor, por citar dos que me caen cerca, pero nada comparable con la que siente el nominado pregonero cuando tiene ante sí la responsabilidad de pregonar la Semana Santa de su Ciudad.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



En cualquier caso, la cabeza fue llenándose de ideas, el papel también y aquí estoy hoy, delante de vosotros, los que estáis en el teatro, los que veis este acto por televisión o los que lo seguís por la radio, dispuesto a volcar mis sentimientos acerca de qué es para mí nuestra Semana Santa, qué son nuestras hermandades y cofradías.

Temeridad, porque no de otra forma puede ser calificada la decisión adoptada por el Consejo de elegir como pregonero a una persona que no tenía más mérito y currículum que el de haber nacido en el seno de una familia cristiana y cofrade y haber tratado con sus limitaciones de vivir como tal desde entonces siguiendo el ejemplo de sus padres, eso sí, convencido de que nuestras Hermandades y Cofradías tienen una misión que va más allá que la de catequizar a través de sus pasos, que ya es importante, debiendo ser semilleros de cristianos íntegramente comprometidos con el Evangelio y con el mensaje que del mismo se desprende.

De todas formas, a pesar de la "faena", de corazón, muchas gracias por la confianza que habéis depositado en mí; trataré de no defraudarla.

Gracias también al Ilmo. Sr. Tte. de Alcalde por su presentación.

Antes de ser llamado como Pregonero nos conocíamos, aunque superficialmente; a raíz de mi nombramiento hemos tenido ocasión de hacerlo de forma más profunda y sólo de la empatía nacida entre uno y otro pueden haber nacido sus palabras. Tomadlas como un cumplido que se dirige a quien pregona – porque no es cuestión de hablar mal de él en un día como hoy – y quedaros tan sólo con lo que sea objetivamente constatable. El resto es fruto únicamente de una incipiente, pero sincera amistad.





INTRODUCCIÓN

No vamos a andarnos con misterios; no habrá lugar a disquisiciones acerca de cuál será el guión a seguir en este pregón. No. Desde el primer instante habido tras asumir mi condición de pregonero lo tuve claro; el sustento, la base debe ser LA CRUZ, que es el bastión sobre el que se apoya nuestra Fe.

De su mano trataremos de adentrarnos en el modo y manera de vivir el cofrade, el cristiano, los principios del Evangelio, cómo estos principios deben ser una constante de vida en nuestras Hermandades y Cofradías como parte que forman de la Iglesia, de la Iglesia Universal y, de forma inmediata, de la Diocesana y, más cercana aún, de sus parroquias. De la mano de tales principios, **qué** papel deben desempeñar en la actualidad para servir de cauce que ayude a la santificación de sus hermanos.

Será un pregón, quizá intenso en cuanto a contenido, pero tranquilos, no será largo; así que, si estáis puestos nos vamos de frente.

LA CRUZ

Y he querido que sea la Cruz la que marque el argumento de este pregón porque desde el momento en que fue entregada al **CRISTO DE LA VICTORIA** una mañana de Domingo de Ramos hasta que queda desnuda en San Lorenzo, con una Madre toda **SOLEDAD**, devoción pura, Hermandad la Suya siempre viva; incluso, cuando de forma invisible aparece bajo un Dios **RESUCITADO**, es también el guión sobre el que se vertebra nuestra Semana Santa.

La Cruz es nuestro anclaje básico para alcanzar la salvación, una salvación que sin Ella, asida con amor no sería posible lograr.

Una Cruz que es el puente, el camino, la escalera que nos permite redimirnos y unirnos a Dios, a un Dios del que mana **LA SALUD** en San Nicolás, que fue el primero en tomarla, echársela a la espalda y asumirla hasta el final: "Por la Cruz a la Luz". Precisamente en San Nicolás "Por la Cruz a la Luz".

Una Cruz que es gozne de la puerta del Cielo, el camino más recto hacia la Gloria y el medio más útil y eficaz para conseguirla.

La Cruz es signo de contradicción, siempre lo fue. Locura y escándalo para los judíos, pues constituía un medio dispensador de tortura, humillación y muerte destinado a los peores criminales ajenos a la ciudadanía romana; cómo nadie iba a ser Rey con ese trono. Y es, también, necedad para los gentiles, para los paganos. Qué tontería era esa de inmolarsse en una Cruz; qué es eso de morir para salvar.

Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





El caso es que, hoy día, esa sensación de necesidad sigue presente. No resulta creíble, bajo la óptica del materialismo, que alguien fuera capaz de inmolarse, sin pedir nada a cambio.

Sin embargo, esa Cruz abrazada por el **SEÑOR DE LAS PENAS** en San Roque, o en San Leandro o en Santiago, -i da igual donde esté porque su casa es Sevilla i- denostada por unos e ignorada por otros, es el principio y fin de todo y hoy sigue tan erguida, viva y pujante como el primer día; no sólo porque la **SANGRE DE CRISTO** en Ella derramada tenga vocación de universalidad y eternidad, sino porque la cruz es algo que acompaña a la propia naturaleza y esencia del hombre. No hay vida humana sin cruz. Lo queramos o no, no hay vida sin padecimiento, sin sufrimiento.

Y es que al final es cierto que "todos los ojos lloran, aunque no lo hagan al mismo tiempo". Todos han llorado, lloran o llorarán. Ninguno se librará. De lo que se trata es de que sepamos convertir cada una de esas lágrimas que corrieron, que corren y correrán por nuestras mejillas en eslabón de una cadena, en peldaños de una escalera que, sin solución de continuidad, nos lleven hasta la Gloria, viendo en ellas una oportunidad única para acercarnos al Perdón y a un **CRISTO** que nos da la alegría de la **REDENCIÓN**.

El caso es que la Cruz no hay que buscarla mas allá de nuestro círculo habitual; con mirarnos a nosotros mismos es suficiente; con la que a cada uno nos ha tocado en suerte es bastante.

"Sólo" se nos pide que la tomemos y Lo sigamos. Y, además, habrá que hacerlo con entereza y dignidad; con dignidad humana y con dignidad cristiana. Con la primera porque las penas llevadas con alegría – qué contradicción – son menos penas. Sí, mientras más nos aferramos a nuestra desgracia mayor se hace, más sangra la herida, menos posibilidades de sobreponerse a ella hay y más vulnerables somos ante esa situación. Con la segunda – con dignidad cristiana - , porque la cruz, nuestra cruz, nos acerca a Dios y nos une a Él; aunque nos parezca un padecimiento inútil e inmerecido, aunque muchas veces se nos antoje más liviana la del otro que la que llevamos, está claro que es una oportunidad para estar cerca de Quien sufrió y murió por todos.

Como cerca estará Daniel Puch, que supo llevar su cruz con esa dignidad por bandera. Dejó su caballete y sus pinceles, que ya no le hacían falta, y marchó en busca del Padre. Estaba ante Aquél a Quien tanto había pintado, Aquél a Quien tanto había imaginado. Y le diría: Señor, puse todo mi saber, toda mi ilusión, todo mi cariño, utilicé mis mejores artes para que el mundo te conociera. Ábreme las puertas de la Gloria. Y la Gloria fue suya para siempre.





Y a la sombra de esa Cruz, a su resguardo, nació en el Barrio del Arenal una Hermandad. De ella todo son buenas vivencias y recuerdos, cariño recibido a raudales de mis hermanos baratilleros.

Y también a la sombra de esa Cruz, una Madre de dulce mirada sostiene en su regazo a su hijo muerto. **CRUZ, MISERICORDIA Y PIEDAD** el misterio perfecto.

Fueron varios los años que bajo el mismo salí de costalero. En mi memoria todo es grato, todo era el mejor empeño. **VICENTE RIBELLES Y GONZALO PUCH**; hermanos mayores llenos de afabilidad, bondad, agrado y acierto; **ROGELIO** siempre dispuesto y conmigo algún detalle de hermano que quizá él ni recuerde, pero que yo sí retengo; **JOSÉ LUIS**, verdadero artífice de esa cuadrilla, hecha a base de su ilusión, constancia, empuje y cordura; delante de los pasos los **RECHI -LUIS Y MANUEL-**, **IGNACIO**, orgullo de la mejor priestía; **OTTO**, de la hermandad su custodio, toda una vida a ella dedicada; adoraciones al Santísimo a hora temprana cada mes de noviembre vividas junto a mi primo **JOSE MOORE**; en su corazón tres devociones: Baratillo, Paz y San Benito, donde tanto lo querían; una azotea, entre Sevilla y Triana, disfrutada y compartida por toda la Hermandad en hermandad, era lo que había; tramos apretados de nazarenos cada Miércoles Santo, donde el espacio físico que faltaba se suplía a base de un derroche de cariño; calle Pastor y Landero de salida, a la vuelta el sabor de Arfe; en Adriano la saeta de **TRINI VILLA**, la más esperada, toda su voz para la Madre y de fondo el run run de siempre, a modo del suave, cálido y acompasado redoble de la Centuria, ecos del canto que hiciera a la Virgen de la Piedad **AMPARO CASTILLA**:

***Porque a ti no te hacen falta
vales ni bambalinas,
ni candelерías hermosas,
ni jarras de plata fina,
que te sobra con Tu Hijo
que en tus brazos Tu lo mimas
mientras el barrio le canta
nanas azules a la brisa.***

A estas personas y momentos que os he descrito y contado se ligan las vivencias, los recuerdos de éste que también es hermano baratillero y sobre todos ellos la realidad de una **Madre** que entre sus brazos sostiene a su Hijo muerto, la de una **escalera, un Sudario y la del Santo Madero.** **¡CRUZ, MISERICORDIA Y PIEDAD un misterio, el misterio perfecto!**

Ahora bien, hay que dejar claro que lo que nos salva, lo que nos sirve para la salvación no es, en sí, la cruz, nuestra cruz, la que cada uno portemos, sino el amor con que la aceptemos, la tratemos y la llevemos. Fue la oración del Buen Ladrón, desde la Cruz aceptada - "acuérdate de mi





cuando estés en tu Reino”, la que hizo que Cristo, el **CRISTO DE LA CONVERSIÓN**, le prometiera desde ese día para siempre el Paraíso.

Porque la historia de la Cruz es una historia de Amor, de Amor gratuito y sin límites, de donación, de dación total.

Dios no pone como condición para llegar a Él que soportemos nuestra cruz, lo que nos acerca a Él es amarle y amar a los que nos rodean y con ese amor tomar, aceptar y tratar nuestras pequeñas o grandes tribulaciones.

Pero la cosa no queda ahí; es que El Señor, **NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO**, nos pide que nos olvidemos de nosotros mismos, que tomemos nuestra Cruz, **Cruz de Jerusalén**, y le sigamos, y esto implica desprenderse del egoísmo propio y asumir, aceptar y “amar” nuestros problemas y también los ajenos. En definitiva, lo que nos está pidiendo ese **NAZARENO** es que nos convirtamos en auténticos cirineos para quienes de nuestra ayuda necesiten. Que pongamos en práctica el verbo **CIRENEAR**, un verbo que no está en el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua pero que sí rezuma de los Evangelios; **CIRENEAR**: *tomar con amor tu cruz y la del prójimo y caminar...*

Un verbo que, conjugado, nos llevará a tender nuestra mano en ayuda del necesitado, como ya hizo Simón de Cirene, en la Costanilla y en Pureza, con un CRISTO TRES VECES CAÍDO por el peso de nuestros pecados.

Vemos, pues, cómo la Cruz va de la mano del Amor, de tal manera que aquélla es fruto de éste; no habría existido Cruz sin Amor. Icono supremo de amor.

Al principio y al final del camino siempre está la palabra clave AMOR, cuatro letras que se superponen con otras cuatro, CRUZ y que, aun sonando distintas, no dejan de ser lo mismo. **CRUZ Y AMOR**.

Y en la **Iglesia Colegial del Divino Salvador** vive quien es solo Amor, todo Amor.

Señor, si amor con amor se paga, Ayúdanos a corresponderte siendo serviciales con quien nuestro servicio requiera.

Afables con quien nos critique injustamente o con nosotros litigue.

Que deseemos para los demás el bien que para nosotros ansiamos.

Que seamos atentos, incluso con quien nos ignora.





Cordiales hasta con el que nos vuelva la cara para no saludarnos; con ese que, para evitarnos, cruza a la otra acera por la que caminamos.

Cariñosos con quien de él nada material se espera.

i Oh Cristo que derramas Amor, enséñanos a querer, a amar, a quien no nos quiera!.

Así mismo, la Cruz es, además, signo de dolor, sacrificio, sangre, martirio, tortura y muerte, pero también es símbolo de **TRIUNFO**, **TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ**, de júbilo, de Gloria, de alegría: la que da la **RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**; sin Esta, sin una AURORA que la alumbrara, la muerte del **CRISTO YACENTE** no habría tenido sentido; todo hubiera sido en vano. Pero no lo fue, Cristo quiso morir y resucitar para que pudiéramos vivir en Él y alcanzar su **PAZ** eterna; la que **CRISTO** nos da.

Por eso hay que dar un paso más; no podemos detenernos en lo que se ve a simple vista de la Cruz, en la señal de muerte que, en principio, rememora; hay que avanzar y ver en Ella, además de muerte y dolor, un medio de salvación, la que nos da el Cristo de la Salvación.

Si no hay cruz no hay sendero que seguir, no hay camino. Nos forjamos en la Cruz, nos vamos haciendo en Ella, hasta tal punto que como decían los Padres Antiguos de la Iglesia, quien no ha sufrido nada tiene que enseñarnos.

GRAN PODER

Estamos hablando de la Cruz, de la Cruz como guión que marca nuestras vidas y que, de principio a fin, preside nuestra Semana Santa.

Hoy hay dos personas que están siguiendo este pregón a través de un texto escrito que del mismo les he facilitado; una porque si no fuera así no podría saber que está diciendo aquí su marido en este momento; el otro porque le ocurriría lo propio con el amigo; la primera, que se está enterando de esto ahora mismo, lo cual me costará caro, con la dulce compañía que le da un pañuelo de la **VIRGEN DE LA SALUD**, sufre su limitación, sin hacer partícipe de su padecimiento a los que la rodean; al contrario, siempre está dispuesta a olvidarse de sí misma para prestar apoyo y atender a quien lo necesite; nunca da la espalda a nadie, nunca utiliza su merma como excusa. Los problemas de los que están junto a ella son los suyos, los vive como suyos. Tiene ganas de vivir.

El segundo es un chaval joven que perdió la audición al poco tiempo de nacer; es alegre y activo; vive intensamente su vida. Ocupa puesto de responsabilidad en sus hermandades y cuando llega la temporada de descanso lo hace marchando al tercer mundo para llevar a Cristo a quienes carecen de Él y prestar su ayuda a quienes nada tienen.



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Desde hace años, en la víspera del Viernes de Dolores, vienen a visitar la Capilla del Dulce Nombre de Jesús varias personas invidentes. Ese día, los pasos están montados y la Imagen del Santísimo Cristo de la Vera+Cruz, inclinada, depositada en la escalinata que da acceso al altar mayor. Nuestros visitantes se acercan a Él con unción y lo tocan, lo "ven" con sus dedos. Lo conocen y le rezan. Todo con naturalidad, con alegría, impresionados de la "visión" que ante sí tienen.

Después tocan, "ven", algunas insignias, los ciriales, los varaes, el llamador, las trabajaderas y comentan entre ellos: ¡"ea!", ya conocemos al **CRISTO DE LA VERA+CRUZ**, cuando lo "veamos" por la calle ya sabemos cómo es, cuando oigamos un paso de palio reconoceremos eso que suena - los varaes y las bambalinas - ya lo hemos tocado, ya hemos "visto" cómo es un paso por dentro". Y todo esto, de forma espontánea, sin victimismo, con felicidad, con una felicidad que les rebosa y transmiten a quienes con ellos están.

Os diré también cómo he salido de costalero varios años, los últimos que estuve en la cuadrilla del Señor de la Victoria, con Antonio; él es costalero de la última trabajadora y también es invidente.

Lógicamente, en los relevos, una vez fuera del paso, se agarra al brazo de alguien hasta llegar al punto de descanso; no es el Domingo de Ramos el día ideal para andar sin ayuda.

Pues bien, hace unos años, recuerdo que en uno de esos relevos estábamos él y yo sentados en el poyete del portal de una casa en la calle Rioja. En un momento determinado se oyó la música que acompañaba al paso de la **VIRGEN DE LA PAZ**. Quedaba a nuestra izquierda. Al instante, en la intersección que conforma esa calle con Tetuán, apareció. Iba, como siempre a la ida, sin darse tregua, caminando de frente de forma apresurada, pero al tiempo lo hacía de manera serena, elegante, regia, la que le ha transmitido el maestro que a esa cuadrilla manda.

Recuerdo que le comenté a Antonio, mi compañero: ya viene por ahí la Virgen... y me contestó con naturalidad: "ya lo sé, qué bien anda ese paso". No pude resistirme y le contesté: bueno, tu qué sabes como anda ese paso. Y me dijo, pues porque lo siento, porque lo veo. No era ni el momento, ni el día para seguir con el interrogatorio que mi condición de antiguo juez instructor me pedía; me quedé con las ganas y aparenté tomarme la respuesta como algo muy normal. En realidad no fue así porque de lo contrario este hecho lo habría olvidado y no estaría aquí contándolo en el pregón.

Es, ni que decir tiene, uno más de la cuadrilla, como tal se comporta y como tal es tratado.

Cuántas personas sufren penosas y largas enfermedades que, en algunos casos, no tienen otro final que el fallecimiento; cuántas esperan un



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



trasplante que les dé la vida y que no llega, y cuántas de éstas lo hacen de forma silente, sosegada; tratando de que su sufrimiento no pase de ellas, de que los familiares que las rodean no vivan su infelicidad, incluso, tratando de transmitir una alegría que humanamente es difícil de justificar.

Seguro que cada uno de vosotros le ponéis nombre y cara a personas que, como éstas que he contado, viven su gran problema, viven su cruz, pendientes del prójimo.

Y me pregunto: ¿Qué es lo que hay detrás de todas ellas? ¿Quién hace que se olviden de sus problemas, de sí mismas, para estar siempre atentas al que a su lado está? ¿Quién consigue que, a pesar de sus carencias físicas, la luz siempre les resplandezca? ¿Quién carga con su cruz? ¿Quién es capaz de sustentar su ánimo? ¿En Quien confían? ¿En Quién se apoyan? ¿Quién hace que los sordos oigan y los ciegos vean?

Sin duda alguna el que todo lo puede, **NUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER**. En su nombre tres personas distintas y un solo Dios verdadero; no puede ser otro. Porque Él es algo más que la maravilla de un rostro, la dulzura de una mirada que llega directamente al alma, la perfección de un paso barroco, el paso por antonomasia desde el que derrama sus bendiciones – ¡el paso! – modelo de otros, ni es el bamboleo de una túnica bordada o no, el racheo más o menos alargado de sus costaleros, el fervor de las manos que labraron la madera de Su Cruz, las colas infinitas buscando el consuelo, ni siquiera un talón gastado, comido por besos de devoción, de anhelos, cariño y agradecimientos, besos de amor, EL SEÑOR es eso y más.

Es el abrazo del Padre que en busca del hijo pródigo sale al encuentro; es alivio, amparo, cobijo, abrigo y protección, compañía para el que está solo; es el buen consejo, calma de nuestras preocupaciones y desvelos, bálsamo de nuestras heridas, zancada adelante que nos da arrestos; clemencia, comprensión y perdón para nuestros defectos, conversión para el incrédulo, concordia en los enfrentamientos, manantial de gracias y recompensas, Epifanía constante en San Lorenzo, sentimiento de nuestros ancestros, ilusión frente al desencanto, esperanza para quien aguarda. Ante las dificultades serenidad y sosiego, es mano que te acaricia, “tranquilo Kiko que todo tiene arreglo, cuéntame que yo te escucho y yo te cuento”; y es que el **GRAN PODER** es el todo y es de todos y estar junto a Él es sentirse en el cielo.

TRATO A LO SAGRADO

Lo que está claro es que para calibrar y saber de qué hablamos cuando nos referimos a la Cruz no se nos pueden olvidar los acontecimientos que en la misma se vivieron.

Los cofrades nos hemos acostumbrado a ver nuestros pasos, representando las distintas escenas de la Pasión hasta tal punto que ya no



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



llegamos a “ponernos en el lugar” de a Quien, por hacer el bien, se le colocó una **CORONA DE ESPINAS**, se le **AZOTÓ ATADO A UNA COLUMA**, se le obligó a llevar **LA CRUZ AL HOMBRO**, en Ella se le izó y en Ella expiró y murió; ni de Quien, junto a Él, fue la **QUINTA esencia de la ANGUSTIA** y sufrimiento de una Madre. Es como si observáramos los acontecimientos de la Pasión y Muerte del Señor como simples espectadores, cuando lo cierto y real es que esa Pasión es algo más que una secuencia de hechos históricos que tuvieron lugar hace más de dos mil años y que ahí terminaron; esa Pasión tuvo lugar, precisamente, para estar presente siempre entre nosotros teniéndola como referente de entrega y de Amor; por Ella el Señor se hizo para siempre contemporáneo nuestro. Y creo que deberíamos hacer un esfuerzo por ponernos, por unos instantes siquiera, en lo que supuso para Jesucristo tomar su Cruz, cargar con Ella, como lo hace un Cristo lleno de **MISERICORDIA** en **San Vicente**, ser torturado y morir crucificado.

Y hablando de esa cercanía en el trato con nuestras imágenes recuerdo que hace unos años vi, junto con mi familia, un domingo de cuaresma, la película - que más parece un documental - de **La Pasión de Mel Gibsón**; supongo que la gran mayoría de vosotros la habréis visto. Cuando terminó, recuerdo que dije: “esta película se la ponía yo a los cofrades” (entre los que me incluía) para que viviendo tan crudamente, ni más, ni menos que la realidad, pues así debió ser como ocurrió, tomásemos conciencia de qué tenemos entre nuestras manos, qué suponen los misterios que veneramos, qué mérito tuvo lo que hizo un Hombre-Dios, El Hombre-Dios, **VARÓN DE DOLORES**, en hacer lo que hizo...por ti y por mí.

Igual ocurre cuando contemplamos la Imagen del **CRISTO DE LA SALUD DE SAN BERNARDO O DE LA CARRETERÍA**, torturado, sin vida y abatido.

CRISTO DE LA SALUD, azul Carretería, ¿o quizá gris? Primera hora de la tarde de Viernes Santo; por delante Varflora, Toneleros, Puerta del Arenal; junto a Ti Tus devotos, Tus fieles, Tus cabales; entre ellos Juan Moya y Carlos Rosell, ambos contigo para siempre. Su referente, la mejor lección magistral que jamás pudo darse: la de Tu Vida y Tu **BUENA MUERTE**.

Seguro que si consiguiéramos recordar y revivir estos momentos con frecuencia, la manera de tratar a nuestras imágenes, de orientar nuestra vida cristiana en general y la cofrade en particular, cambiaría. No digo nada del modo de llevar en ocasiones nuestros pasos, de cómo suena a veces la música que va tras ellos, de nuestra actitud ante los mismos o, incluso, de la forma de enfocar las propias relaciones entre los hermanos y la vida de hermandad. Todos sabemos que no siempre discurren por los cauces más correctos; es más, yo diría que muchas veces lo hacen por caminos antagónicos a los que nos marcan los titulares de nuestra devoción, con rencillas y enfrentamientos que lo único que consiguen es alejarnos del espíritu de apoyo mutuo y unión que debe presidir una hermandad. Y





podríamos preguntarnos como hacía San Pablo a los Corintios cuando surgían disputas entre ellos: ¿Es que acaso está dividido Cristo?

Los cofrades, por la cercanía que tenemos con nuestras Imágenes podemos correr el peligro de acostumbrarnos a esa inmediatez de tal manera que, incluso el santiguarnos, lo hagamos de forma mecánica mientras a miles de kilómetros de aquí, en Egipto, Irak, Nigeria, India o China, hay personas que mueren por no renunciar a hacerlo; cristianos que creen en nuestro mismo Dios.

Y es que el cofrade no puede ni debe acostumbrarse a ese contacto rutinario con las imágenes sagradas, que son titulares de su devoción.

Igual que no debe haber ningún sacerdote a quien no le tiemble el pulso y se le acelere el corazón cuando consagre, no debe haber ningún prioste o vestidor que se acostumbre a su "manejo", ni puede haber ningún acólito que cuando esté ante el Altar no se impresione de esa cercanía con lo Sagrado, ni puede haber ningún Hermano Mayor que se pasee con su vara delante de los pasos o en los cultos, tan ufano, sin ser consciente de la responsabilidad que ha contraído, ni de lo que hay detrás de Ese Cristo o Esa Virgen que su hermandad venera y saca en procesión.

Por cierto, qué nos gusta una vara, un puesto destacado en un culto interno o en la cofradía y cuántas veces llegamos más allá de lo tolerado para conseguirlo. Como si se tratara de un acto social, como si el substrato de ese acto no estuviera cimentado en un Cristo que es **HUMILDAD Y PACIENCIA**, ejemplo de sencillez, la que impregna todo su Mensaje, la que llenó toda su vida terrena.

Porque nuestras Imágenes no son meras estatuas, son algo más: instrumentos de los que Dios se vale para que lleguemos a Él. Por eso a ellas hemos de acercarnos como ya lo hiciera la Hemorroisa con el Señor; eran muchos los que lo hacían, pero sólo ella lo hizo tocando discretamente su túnica con fe, con devoción, con cariño; y Él se lo agradeció y la recompensó.

Ese es el criterio, porque ellas son la crónica de una vida plena de generosidad que termina en una muerte de Cruz.

Recuerdo que con ocasión de la celebración del último Triduo a la **VIRGEN DE LAS TRISTEZAS**, durante el cual Ésta ocuparía el altar mayor, tuvimos que bajar al Cristo desde Su camarín para colocarlo en otro lugar, en otro altar. Hicimos el traslado con el respeto debido, con el cuidado de siempre. Yo tenía cogida la cruz a la altura de los pies de la Imagen y, la verdad, iba pendiente, más que de otra cosa, de cuestiones de seguridad e intendencia; ya sabéis: ponedlo más derecho, bajadlo más de delante, cuidado con ese banco, dónde están los almohadones para apoyarlo.... A mi izquierda sujetaba al Cristo otro hermano. Hubo un momento en que me pareció oírlo sollozar, lo miré y estaba llorando, llorando como al que a su padre muerto lleva entre sus manos. Es un hermano que ha sufrido serios



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



reveses en su vida y todos los ha ido superando..., los va superando; me consta que mucho tiene que ver en ello la fe ciega que tiene depositada en el **SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ**; en Él confía.

La frialdad, el automatismo con que yo participaba en el traslado de la sagrada Imagen, contrastaba con el cariño, con el mimo, con el agradecimiento con que él lo hacía.

A eso me refiero cuando hablo de acostumbrarnos a la cercanía de nuestras Imágenes Sagradas, esa es la diferencia en su trato; este hermano, además de respeto y cuidado, que era lo que yo tenía, puso devoción, puso todo su amor; de éste sí se puede decir que como la Hemorroisa Lo trató.

EUCARISTÍA

Más esmero aún cabe cuando recibimos la Eucaristía; en palabras del Santo Padre: "...generoso remedio y alimento para los débiles", no "premio para los perfectos"; eso debe tener unas consecuencias, no es algo que se deba hacer automática o miméticamente, obviando muchas veces el sacramento de la reconciliación, y ya está. No, al contrario, ahí empieza todo, ahí empieza nuestro compromiso como todo empezó a cambiar en **Zaqueo** cuando recibió al Señor en su casa, tras su **SAGRADA ENTRADA EN JERUSALEN**, reconociéndose pecador, dando a los pobres la mitad de sus bienes y restituyendo por cuadruplicado a aquéllos de quienes se había aprovechado.

Y en la Capilla de San Onofre, en lo que es el último reducto sacro de lo que fue el Convento Casa Grande de San Francisco, donde durante siglos se vivió su **Forma de Vida y su Regla** y se veneró la Imagen del **SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ**, en el Centro de nuestra Ciudad, Dios vive ahora permanentemente expuesto; son varias las hermandades que tienen establecidos turnos para adorarlo. Os animo a que Lo visitéis en la seguridad de que saldréis reconfortados. Pero hacedlo sin presiones, sin compromisos, con voluntad libre y decisión plena, no con el mero ánimo de engrosar una lista más o menos llena; que Él nunca está solo, que Él nunca se siente solo, porque la soledad es cosa de hombres y no es mas que la ausencia de Su compañía serena.

Como ya hiciera Jesús en el Huerto de Montesión, ése es buen momento para la oración, una oración que es diálogo y complicidad, que es compartir, que es agradecer, que es pedir, que es contar afanes, alegrías y penas, una oración que nos aliviará, porque la cruz pesa; toda ayuda es poca y la Suya es la buena.

Os lo aseguro, isi vais saldréis reconfortados!, pero hacedlo sin ataduras, no por el qué dirán si no lo hicierais, ni siquiera por acompañarlo, que Él no necesita compañía ajena, qué os lo repito, Él no está solo, que Él





no se siente solo, que la soledad es cosa de hombres y no es más que la ausencia de Su compañía serena.

CULTO

Otro tanto podríamos decir de nuestros cultos.

Celebremos un culto digno y austero, con una liturgia adecuada y proporcionada, que sirva para acercarnos a Dios.

Que lo popular y costumbrista, que es bueno que exista y nos gusta, no nuble el auténtico sentido religioso que debe impregnar ese culto.

Quizá haya que prescindir en los actos cultuales, para que lleguemos a la esencia y a lo fundamental, de ciertas cuestiones adjetivas, que no afectan a la solemnidad, que facilite el encuentro con el Señor que en ese acto veneramos, empapándonos de Su Palabra a través de una predicación de la misma asequible, concreta, actual, y cercana.

Se trata de evitar que existan distracciones que impidan que esos cultos cumplan realmente su función y que durante los mismos la unión real e inmediata con lo sagrado sea la máxima.

No por ello debe renunciarse al "modo cofrade", que debe seguir presente, pero orientado a conseguir la mayor inmediatez posible al Dios que en ese acto honramos.

FORMACIÓN

Hemos hablado del criterio con que debemos acercarnos y tratar a las Imágenes de nuestra devoción, y habríamos de hacer un esfuerzo por "conocer" cómo fue la vida de quienes a ellas representan, cuál su mensaje, cuál su esencia.

Pero, claro, para que esto ocurra hemos de dejar que entre el soplo del Espíritu Santo; unas veces lo hará en forma de Paloma, otras de Brisa, otras de Llama, y otras... por medio de la formación.

Una actividad formativa que nos lleve vivir la radicalidad del Evangelio y así poder dar testimonio de un Cristo, **CAUTIVO** por el hombre y por el Padre **RESCATADO**, a quienes lo conocen y a los que no; esa es nuestra tarea en la Nueva Evangelización, de entusiasmo en la transmisión de nuestra Fe, de apostolado y de **MISIÓN**.

Y teniendo a ésta como norte se funda en nuestra Ciudad la Hermandad del **CRISTO DE LA MISIÓN**, nacida al amparo de los hijos del **Padre Claret**; como cantábamos en el Colegio: "Sagrario Viviente, que

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





como el tuyo sea nuestro pecho de amor ardiente”; misioneros Claretianos, ejemplo para esa Hermandad, “extendiendo por todo el mundo la buena noticia de Cristo” y, llegado el momento, dando la vida por Él perdonando a sus ejecutores, como el Beato Mártir José María Ruiz Cano; Misioneros Claretianos, hijos del Corazón Inmaculado de María, como esa Hermandad, como su Hermandad, siempre en **MISIÓN**.

Por medio de la formación tomaremos conciencia de qué supone pertenecer a una hermandad, de su plena incardinación en la Iglesia, de cómo no son entes autárquicos e independientes, y de cómo se debe vivir la Fe en ellas.

Que no pase como a ese zapatero de un pueblo cercano a Sevilla que presumía de ateo constantemente, pero que también constante y habitualmente participaba en los actos que organizaba la Hermandad de la Vera+Cruz de ese pueblo. Un día alguien le pregunto: ¿ Si tú eres tan ateo que haces todo el día en la Vera+Cruz? Y él contestó: Qué tiene que ver el Cristo de la Vera+Cruz con Dios?

Eso, además de una muestra de que la secularización también está en nuestras hermandades, es falta de formación. En cualquier caso, hay que tener claro que la tarea formativa no va dirigida a formar por formar, vamos por mera erudición, sino que va encaminada a llevarnos a amar y servir mejor a Dios y a nuestros semejantes, especialmente a los más necesitados, pues en ellos está la cara de **NUESTRO PADRE DESCENDIDO DE LA CRUZ** junto a una Madre que es la absoluta Piedad.

De nada sirve que seamos perfectos conocedores de la palabra de Dios si eso no nos conduce a ponerla en práctica. Porque Cristo, el **SANTÍSIMO CRISTO** que es todo **PROVIDENCIA**, no quiere, ni necesita eruditos – de hecho no se reveló a los sabios - lo que necesita son, como diría el Santo Padre Benedicto, **“Obreros del Evangelio”** que continúen con su tarea.

Y hace ya años, por dos veces, nos visitó un Santo “Obrero del Evangelio”, un auténtico Siervo del Señor, con la fuerza, el empuje y el coraje que sólo da la confianza y seguridad de que el Padre estaba en él y con él, demostrando con su vida y hasta el final que ese “no tengáis miedo” que marcó todo su pontificado era algo posible y real, es algo posible y real.

Los que pudimos vivir esos momentos a su lado, aunque fuera a cientos de metros de distancia, cuando beatificaba a Nuestra Santa, rezaba el Ángelus desde la Giralda o hablaba a los jóvenes desde el balcón del Palacio Arzobispal, advertimos que entre nosotros se encontraba alguien tocado por Dios, y por eso la Iglesia, junto con **JUAN XXIII**, hombre bueno y sencillo, lo proclamará oficialmente Santo dentro de veintiún días, algo que el pueblo desde el primer instante tras su fallecimiento ya pidió: “Santo subito”, algo que hoy hacemos de corazón.





San **JUAN PABLO II**, un Santo al que tanto le pedimos que no se fuera, que no se fuera, por favor, que su recuerdo, que su alma en Sevilla, con nosotros desde entonces para siempre se quedó.

PRINCIPIOS EVANGÉLICOS

Por eso, no basta con formarse, hay que hacerlo para estar dispuestos a poner en práctica los principios evangélicos: humildad, sencillez, perdón, generosidad, entrega gratuita, proscripción de la soberbia y altanería, olvido de ofensas..., esa es la lógica de Jesucristo, que desde Su Cruz, como auténtico Pregonero de la nueva Vida, en una de sus **SIETE PALABRAS**, perdonó, perdonó y olvidó, que eso es perdonar.

Y hemos hablado también y varias veces ya de humildad y sencillez, porque La Cruz hay que abrazarla y llevarla, como ya hizo el Emperador Heraclio cuando en el siglo VII la recuperó de los persas y quiso entronizarla en Jerusalén: desprendidos de todo signo distintivo, de todo lujo, de toda prebenda, siguiendo a un **CRISTO** absolutamente **DESPOJADO**. Sólo así seremos capaces de fundirnos con Ella y ser rama que brote del "Leño Verde".

Ya nos dice el Evangelio que "todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido", como Dios Padre hizo, como nosotros hacemos con nuestra Madre y es por eso que la llamamos **ESTRELLA** que nos alumbra y es también nuestra **GUÍA; SEÑORA DE LOS ÁNGELES** que en el Cielo nos esperan, **LORETO** que a él nos lleva, **BUEN FIN** el que se anhela, **MONTSERRAT** Virgen bendecida por todo un Dios, **DULCE NOMBRE**, que así es el de María, de la **DIVINA GRACIA**, la que recibió del Espíritu Santo, **SUBTERRÁNEO**, Sagrario donde Dios anida, **VICTORIA**, la de su Hijo, **HINIESTA**, flor celeste que en el Celeste nos espera, **CANDELARIA, LUZ y SOL**, claridad y resplandor en la noche oscura, **MADRE DE DIOS DE LA PALMA**, y también Madre nuestra, **PRESENTACIÓN**, hágase en Mí Tu Palabra, que no la mía, **REGLA** que nos marca el camino, **MERCEDES**, Protectora de Su Barrio, depositaria junto con su Hijo, de las más pura expresión de la Fe sencilla y entregada, **GUADALUPE**, "La Virgen Bonita", que así, de pequeño la llamaba mi hijo, que así la conoce Sevilla, venero del que brotan las **AGUAS** que son "Agua Viva" **Y REINA DE LA PAZ**, alma Blanca e Inmaculada, Pura y Limpia, Postigo de acceso a la mejor Ciudad, que es la Tierra Prometida; Río de Plata en el principio y como en el Santo Rosario, final de esta particular letanía.

Y hablando de sencillez y mansedumbre, es el Santo Padre el que recuerda a los Cardenales y Obispos que no pueden ir de príncipes por la vida, que hay que salir al encuentro de todos y más del que está huérfano de Dios. Y esa reflexión, como aquélla que hace a los sacerdotes en general de que no se comporten como meros funcionarios no podemos entender que vaya dirigida sólo a esos estamentos de la Iglesia; a ellos sí, pero todos debemos sentirnos aludidos porque esa humildad, seraficidad, apertura a



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



todos y salida al encuentro del que está afuera es la mejor manera de evangelizar y de cumplir la Providencia de Quien se hizo hombre para salvarnos.

Como nos dice el Papa, quitémonos el barniz superficial de cristiano, dejemos de ser "*cristianos de salón*", para dar lo mejor de nosotros, para llegar a la médula del mensaje Evangélico, aquél que nos transmitió Jesucristo.

SEÑOR, Tú que guardaste **SILENCIO ANTE EL DESPRECIO** haz que seamos sencillos y humildes, que no busquemos obsesivamente puestos destacados en los medios en que nos desenvolvemos, que dejemos de ser, como se suele decir, meros "cristianos practicantes", que dejemos de ser cofrades que van a medio gas, al "tran tran", cristianos tibios, cofrades mediocres, y que dejemos de serlo para que, con audacia, busquemos soluciones a los nuevos problemas que presenta nuestra sociedad; es momento de estar cerca siempre de quien necesite de nuestra ayuda.

Así, **CRISTO DEL BUEN FIN**, Cristo de seráfica Hermandad, te pedimos, siguiendo la oración de Tu siervo San Francisco, que "hagas de nosotros un instrumento de **TU PAZ** y ayúdanos a poner **AMOR** donde haya **ODIO**, **PERDÓN** donde haya **OFENSA**, **ARMONÍA** donde haya **DISCORDIA**, **VERDAD** donde hubiera **ERROR**, **FE** ante la **DUDA**, **ESPERANZA** donde haya **DESESPERACIÓN**, **LUZ** ante las **TINIEBLAS** y **ALEGRÍA** frente a las **TRISTEZAS**, de tal manera que no nos empeñemos tanto en **SER CONSOLADOS** como en **CONSOLAR**, en ser **COMPRENDIDOS** como en **COMPRENDER**, en ser **AMADOS** como en **AMAR**, y, todo eso, porque **DANDO SE RECIBE**, **OLVIDANDO** se **ENCUENTRA**, **PERDONANDO** se es **PERDONADO** y **MURIENDO** se **RESUCITA** a la vida".

MISIÓN EVANGELIZADORA. NUEVA EVANGELIZACIÓN.

Sólo ésa es la forma de poder dar cumplimiento íntegro al lema de la Hermandad de la Vera+Cruz, al lema de toda la cristiandad de, "Toma tu Cruz y sígueme".

Con él en la cabecera comienza cada Lunes Santo la Estación de Penitencia y, de alguna manera, con él los hermanos de la Vera+Cruz de Sevilla – y también los de la Confraternidad de hermandades con esa advocación – se sienten identificados, sabedores, no obstante, del reto, del compromiso que supone, aunque también conscientes de que es el único Camino de la Salvación, el camino más directo para alcanzarla. De la asunción de este lema, no cabe duda, debe partir nuestra Nueva Evangelización; es que no hay otra alternativa; más que de la palabra, de



Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



nuestra conducta y de nuestro quehacer diario frente al compromiso evangélico.

Entre los brazos abiertos del **CRISTO DEL CALVARIO**, esperanza augurada por la **Esperanza** que lo abraza, pleno de Amor y Misericordia, auténtico "Pórtico de la Gloria", hemos de caber todos los peregrinos de esta vida terrena.

Cuatro campanadas imaginarias anunciarán cada madrugada que la dureza del camino, por recibir Su caricia, mereció la pena, todo nuestro dolor y sacrificio lo hizo Suyo y al instante el esparto tornó en seda.

Por eso tenemos la responsabilidad misionera de hacer llegar a Cristo a quienes no lo conocen o lo ignoran. No debemos disfrutarlo sólo nosotros; es un Patrimonio que hay que compartir. Un compromiso evangélico que, como decía el Vicario de Cristo en la Tierra, pasa por la fidelidad a la "realeza divina del Amor crucificado".

Y es que, al final, siempre están el Amor y La Cruz, esa en la que **EXPIRA** un **CRISTO** al que llamamos **CACHORRO** en una agonía que parece eterna, el mismo que buscando en el Cielo el aire que la tierra le negaba lo hace en su cuatro veces centenaria capilla del **MUSEO**, donde este año se vive, más cerca aún si cabe, la gracia del perdón y la reconciliación; no hay más.

Y junto al **CRISTO DE LA EXPIRACIÓN DEL MUSEO** estará uno de los **hijos que más lo quisieron mientras estuvo entre nosotros: FILIBERTO MIRA**. Cuánto tenemos que agradecerle a **FILIBERTO** los cofrades de mi generación y los de otras muchas el tiempo que dedicó y entregó a las cofradías; sus narraciones radiofónicas durante la Semana Mayor, y sobre todo el programa "**CRUZ DE GUÍA**" que compartía con **MANOLO BARÁ**; un periodismo informativo y formativo.

En una época en que no existían otros programas de radio o televisión, ni revistas cofradieras, ni redes sociales, ni resultaba frecuente, como sí ocurre ahora, oír ensayando a una banda de cornetas y tambores o agrupación musical por cualquier rincón de la Ciudad, "**CRUZ DE GUÍA**" era, junto con "**SAETA**", de **CARLOS SCHLATTER, JOSÉ MANUEL DEL CASTILLO, CHANO AMADOR Y MANOLO TORO**, el libro del **PADRE GUTIÉRREZ**, los cultos de nuestras hermandades y, prácticamente, la única cinta de casete de marchas procesionales que existía, con *Estrella Sublime, Aguas, Amargura, Corpus Christi, Ione, valle, Nuestro Padre Jesús y Rocío* – que repetíamos y repetíamos hasta "quemarla" – el medio de que disponíamos para pasar una Cuaresma que parecía que nunca terminaba y de acercarnos a una Semana Santa que no acababa de llegar y que siempre lo hacía de sus manos, de sus voces. Para ellas, para sus manos y sus voces, desde aquí mi recuerdo, reconocimiento y gratitud.

Hay un libro que se llama "De qué hablo cuando hablo de correr"; su autor es un maratoniano japonés, escritor, autor de otros muchos libros y

Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





en él desmenuza todo lo que rodea a la carrera de larga distancia y al corredor, a sus sentimientos físicos y psíquicos, a su filosofía. Y hace referencia a su preparación, a su entrenamiento, a sus perezas, a sus sensaciones antes, durante y tras la carrera, a sus emociones.

Y, también, al espíritu de superación, de sacrificio, a la fuerza de voluntad y a la disciplina, valores todos muy útiles para aplicarlos a la maratón que la propia vida supone.

Si nosotros escribiéramos un libro que se denominara "de qué hablo cuando hablo de la Cruz", esa con la que cargan al hombro nuestros Cristos, esa que abraza sobre los suyos el **SEÑOR DE LA SALUD** - de la estirpe de David, pero de sangre calé y tez morena - seguro que tendríamos que hacer referencia a una historia de dolor, de tortura, de muerte, pero sobre todo, tendríamos que hablar de una historia de Amor. De un amor total, sin reservas. Pero sería un libro que, porque así lo quiso Quien en Ella murió, no se podría escribir con tinta, ni a ordenador, habría que hacerlo con gestos, con obras, con entrega, con perdón -"hasta setenta veces siete" -, con humildad, con sencillez, con cercanía al abandonado, al enfermo, al pobre y al necesitado. Haciéndonos débiles para estar cerca de los débiles.

Cofrades, yo os invito a que entre todos escribamos ese libro, que lo escribamos todos juntos en nuestras familias, en nuestros trabajos, en nuestra hermandad, en la sociedad en que nos movemos y que lo hagamos con la tinta de nuestras propias vidas de cirineos; sólo así volverá a ocurrir lo que ya pasó hace más de veinte siglos, sólo así diremos sí a la llamada de la Cruz, como sí rotundo dijo la Virgen convirtiendo su **ROSARIO DE DOLOR**, sus **LÁGRIMAS**, sus **PENAS** y sus **ANGUSTIAS** infinitas en **SOCORRO y REMEDIOS** para todos los que pudiéramos necesitar de su **CONSUELO, PATROCINIO, GRACIA Y AMPARO.**

Convirtamos a Sevilla en un inmenso paso en el que sus calles sean las trabajaderas, nosotros los costaleros, la **VIRGEN DE LAS AGUAS** quien calme nuestra sed y el Señor nuestro norte, nuestro guía y nuestro capataz Supremo.

Bajo ese paso cabrá todo el mundo, no habrá relevos; iremos siempre de frente, si a caso algún que otro costero a costero y quien no pueda que se agache que alguien lo ayudará y llevará su peso.

Cofrades, con un Capataz así, nosotros tampoco vamos a tener miedo, vamos a fiarnos de Él, vamos a seguir su voz, que empujando entre unos y otros con ese paso podremos.

Y al final del recorrido de la vida, tras la última chicota, se arriará y, entonces sí, vendrán los abrazos y los besos, besos de costalero, que, como sabéis, por cada uno son tres besos, todo para celebrar que hemos llegado a la Casa del Padre y hemos conseguido el premio eterno.

Quizá convenga recordar en este momento el pasaje evangélico que nos hablaba de cómo Jesús hizo ver a un ciego untándole saliva y cómo

Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





gracias a eso llegó a verlo a Él. Y podría decirle: "*ahora de Te veo, Señor; creo en ti*".

Debemos tener presente que, cuando salgamos a la calle, con o sin procesión, en nuestra vida ordinaria o con nuestra cofradía, nos encontraremos a muchos ciegos a los que habrá que desvelar el misterio de Dios, el Misterio de la Cruz – ellos serán la Nínive del siglo XXI –; y habrá que hacerlo con obras, con nuestro testimonio de vida – "sólo el amor habla" – basta de palabrerías pues debemos ser vehículos para que los que no ven lo hagan y eso sólo se consigue poniendo en práctica, de forma radical, el espíritu del Evangelio, la alegría del Evangelio.

Para ello **EL SEÑOR**, ese Señor que llamamos de **LAS PENAS**, Carey y plata, cuenta con nosotros: "Dadles de comer", dijo a los Apóstoles con ocasión del milagro de la multiplicación de los panes y los peces; Él nos requiere para propagar Su doctrina, pues para ese cometido necesita de un rostro sincero y cercano, el vuestro y el mío, y quiere hacernos partícipes de esa tarea para atraer a todos hacia Él después de haber "*sido elevado sobre la tierra*" (no SIC), en Su Cruz.

Algo que se ve claramente en la cara del **CRISTO DE LOS ESTUDIANTES** que anunciaba este año el Pregón de Su Hermandad. La mitad de esa faz era real, se podía tocar; la otra se **insinuaba, se adivinaba por trazos livianos; pero estaba ahí. EL CRISTO DE LA UNIVERSIDAD**, sí, de la Universidad de la Vida verdadera, nos pide que rellenemos esa mitad de su rostro con el nuestro, que demos la cara para que todos puedan contemplarlo por entero, para que todos puedan conocerlo en su plenitud.

EL SANTÍSIMO CRISTO no está en Su Capilla universitaria en mera exposición; Él nos invita, Él os invita, jóvenes y universitarios, a vivirlo para que otros que lo ignoran o lo tienen olvidado también puedan hacerlo. Acudid a Él pues de su costado mana la Ciencia y la Sabiduría.

Él compasivo y misericordioso, es un Profesor benévolo y complaciente. ¡Ya nos ha dicho las preguntas del examen final! Viviendo para los demás obtendremos la mejor nota que pueda sacarse: la Vida para siempre que supone Su Buena Muerte.

TODAS LAS HERMANDADES CONDUCEN A UN MISMO DIOS.

Los cofrades debemos abrirnos a todos y las hermandades y cofradías también, no debemos caer en la tentación de ser autorreferenciales, ni cada una de forma aislada respecto de las demás, pues de todas se puede aprender, ni en conjunto respecto del resto de la Iglesia a la que pertenecen y menos aún del resto de la humanidad, pues para ella están hechas y a su encuentro hay que salir, a sus puertas, con fuerza, hay que llamar.

Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





Y esto se debe hacer desde la Hermandad, cada una con su carisma, con su forma de ser, pero todas encaminadas al mismo fin.

Os contaré cómo hay un hermano de la Vera+Cruz que es extranjero; vive a decenas de miles kilómetros de Sevilla. Hace algunos años, no más de siete, vino de la mano de unos amigos a conocer la Semana Santa y finalmente, acabó haciéndose hermano de esa Hermandad. Desde entonces regresa cada año para hacer su Estación de Penitencia.

Quedó tan impresionado de lo sentido y vivido, que a su regreso quiso llevar un DVD de algunas cofradías al pastor de su diócesis - que era cardenal y con quien tenía bastante relación - para así poder transmitirle, no sólo de palabra, sino también con imágenes, su experiencia, sus vivencias; qué había supuesto para él sentir y vivir esa Semana Santa.

Al cabo de los días volvió a verlo y le preguntó si había tenido ocasión de visionar el DVD que le entregó y él le contestó: *"la Macarena y la Esperanza de Triana, de alegría, la Vera+Cruz y el Silencio, de penitencia. Dos formas distintas, pero bonitas de llegar a Dios."*

Mi hermano crucero quedó sorprendido de cómo esa persona, ajena a una Semana Santa que se celebraba de forma tan diferente a la que se vivía en su lugar de residencia, podía haber captado con tanta rapidez y facilidad algo que a él le había costado algunos años aprehender y que otros que la han visto nunca llegaron a entender. Qué sensibilidad había que tener para captar en tan poco tiempo, con tan poco material, de forma tan clara y nítida, la esencia de nuestra Semana Santa, cómo ésta puede ser sentida y vivida de maneras diferentes en lo superficial pero cómo todas conducen a un mismo Dios.

Y es que ése es el valor de nuestra Semana Santa vivida y sentida desde la Verdad, ahí radica su núcleo, su esencia, ahí se encuentra la base de su universalidad.

Ah, por cierto, ese hermano de la Vera+Cruz, que es el que me ha narrado lo que os acabo de contar, es Porteño, de la Ciudad de Buenos Aires, y su cardenal entonces era un tal **JORGE BERGOGLIO**, hoy Papa Francisco, depositario de unas Llaves hechas para abrir puertas, que no para cerrarlas, transmisor de un Mensaje que no es nuevo, pero que ha conseguido que cada palabra suya sea un aldabonazo para nuestras acomodadas conciencias y cada gesto - todo coherencia - una auténtica encíclica; un Papa Francisco que es una bendición de Dios para la Iglesia y la prueba más clara de que El Espíritu Santo vela por Ella.

VIVIR EL PRESENTE DE LA HERMANDAD



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Y esa vivencia de nuestra fe y esa transmisión de ella a los que no la conocen debemos llevarla a cabo, como diría San Pablo, "*vistiéndonos del Señor Jesucristo*", que es la mejor manera de vestir la túnica nazarena; y debemos llevarla a cabo ahora; **HOY**. El ayer ya pasó y el mañana aún no ha llegado. La historia de nuestra hermandad es la que forjamos día a día, viviendo el presente de forma intensa, pues sólo en el día de hoy es donde está, como diría el Papa Francisco, "*el Dios concreto*", sólo en el día de hoy es factible vivir plenamente esa hermandad pudiéndonos sentir así discípulos de un **JESÚS DE LA PASIÓN**, espíritu y esencia del sacrificio aceptado, que cargó con dulzura con la Cruz, con la suya y con la nuestra, para ofrecernos la **MERGED** de nuestra liberación; Él es nuestro Cirineo, pues no es el Señor de Pasión quien nos manda la Cruz sino Quien nos ayuda a llevarla. Igual que a Ella, nos quiere y nos abraza.

ESPERANZA – TRISTEZAS

De este modo podremos ser portadores de Esperanza de la Tierra Prometida, del gozo que supone disfrutar para siempre de una vida eterna. Esperanza: "*El mañana de Dios*", como la describió el Santo Padre.

ESPERANZA, que en Sevilla es seis veces **ESPERANZA**, y es llena de **GRACIA**, como la llamara el Ángel Gabriel, **ENCARNACIÓN**, concebida sin mancha para ser vientre que acuna al Dios que se hace hombre para que el hombre llegue a Dios, puro adviento que al Niño aguarda, **TRINIDAD, AUXILIO** de los cristianos, **DIVINA ENFERMERA** que por nuestras almas vela, caudal de amor desbordado con aromas trianeros, ancla reposada sobre cimientos de Fe, frondoso jardín donde crece la alegría de la más dulce espera; mi eterno agradecimiento por poder estar rezando a solas junto a Ella, ¡Bendita se tu pureza y eternamente lo sea! Y **MACARENA...**

Sólo la expectación y el silencio que se hace al paso de Tu nombre te pregona y yo humildemente lo haré de la siguiente manera.

Hace poco más de un año, por motivos que no vienen al caso, me encontraba yo, como diría mi padre "poco bueno"; es decir, bastante fastidiado.

Todo el que está así, agobiado, y puede, se lo cuenta a su madre; y eso es lo que un día hice. Llegué a la Basílica con mi problema, para mí el más grande, sin solución me parecía. Iba hundido.

Nada más entrar y levantar la cabeza nos cruzamos la mirada; desde dentro Ella me buscaba, como Madre por su hijo preocupada. Casi no hizo falta mediar palabra. Pensé: no te digo ná, mira como vengo, soy un trapo; por favor, ayúdame, haz algo. Como ya ocurriera en las *bodas de Canaá*, dirigiéndose a Él pareció decirle: Hijo, mira éste, está entregao; desde luego aquí hay que hacer algo, anda, échale una mano.





Y así fue. Y esa mano llegó en forma de un hijo que desde el extranjero me animaba, una mujer que de mi lado no se apartaba, unos hermanos de sangre y de hermandad que pendientes de mí estaban, unos amigos que me daban compañía y un médico que con cariño me trataba. Yo, que acudí cansado y agobiado, fui aliviado.

Hoy estoy aquí, y lo hago para dar, a boca llena, gracias y para pregonar la realidad de esa **ESPERANZA** que por su mediación llega.

ESPERANZA, MACARENA, hoy sólo quiero darte gracias, no porque no tenga favores que pedirte, que la lista la tengo llena, es que hoy sólo quiero ser hijo agradecido y así te doy gracias por tu mano siempre tendida para el que de Ti espera, gracias por estar siempre alerta, por tu abrazo cálido y tierno, por mirarme como me miras, por buscarme cuando no te encuentro, gracias por consolar mi llanto cuando quisiste llevar contigo a Diego Luna, tu mejor costalero, gracias por aliviar en ese trance mi angustia, la de tus hijos macarenos y la de mis hermanos cruceros, por estar siempre dispuesta, por ser el anuncio de nuestros mejores anhelos, por tu dulce arrullo; gracias por esas cosas que sólo Tu y yo sabemos, gracias por cuidar de todos, pues en Ti todos cabemos; **ESPERANZA** por todo eso, hoy sólo quiero darte gracias, gracias de nuevo; **¡GRACIAS!**

Y esa **ESPERANZA**, es también **DOLORES, AMARGURA, ANGUSTIAS, PENAS, MAYOR DOLOR** de una Madre Sola junto a la Cruz y con su corazón Traspasado... y **TRISTEZAS, LAS DE MARÍA SANTÍSIMA**.

Así la llamamos por cuanto sufrió al pie de la Cruz, pero en realidad es la causa y motivo diario de nuestra alegría, **ROCÍO** que riega nuestras vidas. Bajo su manto, solamente bordado por el amor de sus hijos, está nuestro mejor **REFUGIO**; por y para siempre el **REFUGIO** de María.

Ella es humilde y sencilla, como Niña de Nazaret, concebida sin mancha; es cariño, consuelo, Madre, puro amor; cirinea del mundo, modelo de nuestras vidas, nuestra guía, nuestra luz, todo ternura y comprensión; es llena de gracia, siempre al pie de la Vera+Cruz.

Recuerdo que, teniendo yo catorce o quince años, la tarde de un veinticuatro de diciembre, estaba escuchando un disco de villancicos que mi madre nos había regalado a mis hermanos y a mí. Era, como se decía antes un single, vamos, que no era un long play; de pronto, pensando en ella, en mi madre terrena, que andaba por casa, y por razones que para mí se quedan, comencé a llorar desconsoladamente; yo estaba en su habitación, que se encontraba al fondo. Hubo un momento en que llegó y me encontré hecho un mar de lágrimas; se asustó y me preguntó: hijo, ¿qué te pasa? Me resistí a responder porque me daba vergüenza de decirle lo que sentía, porque, realmente, no tenía motivos más que de alegría: contar con unos padres y con una familia que me quería. Como insistió me vi obligado a decírselo: "porque te quiero". Y por eso lloras? Anda... me abrazó, me animó





y se marchó. Fue la única vez en mi vida que de palabra se lo dije y lo hice porque me cogió en mal momento.

Contigo, **VIRGEN DE LAS TRISTEZAS**, no me va a pasar.

A Ti te pido por nuestra Hermandad, para que nunca se aparte del sendero que nos lleva hasta Tu Hijo, **DIOS EN LA VERA+CRUZ**, por tus hijos - mis hermanos -, por mi familia, y también te pido que no me dejes solo, que yo no me aparte de Ti, que me cuides, que estés siempre cerca, siempre a mi lado y que cuando llegue el momento en que el Padre me llame, salgas a mi encuentro, me agarres de la mano, tires de mí y juntos a la Gloria lleguemos. **VIRGEN DE LAS TRISTEZAS**, contigo no me pasará lo mismo y por eso, ahora que nadie nos oye te digo que eres mi Madre y **¡TE QUIERO, TE QUIERO y TE QUIERO!**

LA CARIDAD

Hemos hablado de nuestros cultos, de la tarea formativa que deben desempeñar nuestras cofradías, de la labor de evangelización y de apostolado, de cómo se deben vivir los principios evangélicos y hemos de hablar también de la caridad.

Entre los consejos que recibí acerca de cómo debía hacer este pregón hubo uno que venía de una persona que me aprecia y a quien aprecio. Me dijo: *mira, si tienes pensado hablar de la caridad no la nombres; di solidaridad u otra cosa por el estilo, tú sabes..., hay gente que no es religiosa a quien eso le parecerá mejor, porque la palabra caridad no suena bien.* Le dije: Te agradezco el consejo, pero llegas tarde porque nombro la palabra caridad varias veces y no lo voy a cambiar.

Y hablo de la caridad, de una caridad que no es sólo altruismo y solidaridad, aunque ambos conceptos comprenda, que no es tolerancia, aunque sea una manera de ejercerla, que no es filantropía, porque ve en el necesitado al Cristo vivo; una Caridad que nos hará grandes a nosotros y a nuestra hermandad a los ojos de Dios, una acción social que nos haga estar cerca no solo de los pobres de dinero, sino también de afecto y cariño; cerca de los enfermos, solitarios y abandonados, para así poder paliar su pobreza, sanar su enfermedad y mitigar su soledad y abandono.

Que no sintamos lo que una persona que conocí, quien tras una larga y dura enfermedad, convencida de que su muerte se acercaba decía: no tengo miedo a la muerte, tengo miedo a presentarme delante del Señor con las manos vacías; porque qué he hecho yo en mi vida por otros, qué le llevo al Señor, si lo único que hice fue estar pendiente de mí y de mis necesidades...

Las diputaciones de Caridad de nuestras hermandades están en el frente de batalla, en plena trinchera, sobre todo en los últimos años; como la Hermandad de **MARÍA SANTÍSIMA DEL DULCE NOMBRE** de

Consejo General de HH. y CC. de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





Bellavista, coronando a su Virgen a base de platos de comida para quienes carecen de ella; ¡ Así se corona a una Madre y así una Madre quiere ser coronada! Hermanos de la Hermandad de Bellavista, Ella no necesita calle ni plaza, porque su nombre – **DULCE NOMBRE DE MARÍA** -va rotulado en el corazón de todas las personas a quienes ayudáis, en sus corazones, en los vuestros y en los nuestros.

También como la Hermandad de la “O”, empeñada en solitario, porque sola la dejamos, de forma constante y decidida, en conseguir que la vida que nació a la vida dentro del seno materno pueda seguir siendo vida fuera de él; prestando socorro, compañía y ayuda a esas madres que por déficit de formación, desorientación, presiones, soledad o abandono, a veces de sus propias familias, se ven abocadas a truncar esa nueva existencia.

Mirad, hace veinte años esperábamos con ilusión la llegada de un nuevo miembro en la familia; para mí un nuevo sobrino. Falleció justo en el momento del parto y falleció porque vivía; tenía nueve meses de vida. Hoy es un Ángel junto al Padre y vive en nuestra memoria y lo hace porque vivió, porque tuvo vida. Quien esto ponga en duda es porque nunca echó de menos besar, acariciar y abrazar a aquél a quien esperaba y murió, y murió porque vivía.

Son muchos los problemas que solucionan a diario nuestras hermandades; no hace falta que los siga enumerando.

Pero, miremos en nuestro interior, seamos sinceros con nosotros mismos y llegaremos a la conclusión de que algo más se puede hacer. No sólo en el plano económico, que también, principalmente desde el de la implicación personal, haciéndonos cargo de la realidad de miseria y pobreza que nos rodea, no alejándonos de ella por comodidad, no mirando a otro lado, estando cerca, como diría la Encíclica “Dios es Caridad”, del “necesitado encontrado casualmente”, no haciéndonos los sordos o los ciegos ante los problemas que otros sufren, tomando ejemplo de una **Virgen que es Madre de LOS que están DESAMPARADOS**. En definitiva, haciendo caridad con el necesitado; una caridad discreta, una caridad que no sea de “mando a distancia”, una caridad que nos comprometa, que cuestione nuestro bienestar, que nos exija, más que dar, darnos; una caridad en la que nosotros nos demos en limosna, una caridad por la que, en palabras del Papa, “toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás”.

Y la caridad tiene otra vertiente que los cofrades olvidamos con frecuencia: con qué ligereza hablamos mal, cruel y despiadadamente del otro. Con qué facilidad le causamos descrédito, menoscabo y daño, con que facilidad dictamos nuestra sentencia condenatoria y hacemos del prójimo un auténtico **CRISTO CAUTIVO** de nuestras maldades exponiéndolo al público como en su día hicieron con un **CRISTO PRESENTADO AL PUEBLO, SENTENCIADO** de forma injusta y de antemano condenado.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



¡Con qué facilidad "largamos"! ¡ Es la especialidad de la casa!

Solemos decir: "que conste que esto no es criticar, estoy diciendo la verdad..."

Es que, hablando mal de otro se está faltando a la caridad, pero diciendo la verdad sobre él también se puede faltar a la Caridad. Sin embargo, destacando sus cualidades o, incluso, inventándolas por salir en su ayuda, aunque se falte a la verdad, se hace caridad.

¡VIRGEN DE LA CARIDAD!, te pedimos ayuda para dar el paso adelante y tener el valor suficiente para hundirnos en la miseria con quien sufre miseria, para ser pobres con el pobre, para mirarlo a los ojos cuando lo ayudemos, conscientes de que, en realidad, es él quien nos ayuda a acercarnos a Ti; para dedicarles una palabra de cariño, de comprensión, para ser tolerantes con los defectos del que está a nuestro lado, que no juzguemos para no ser juzgados, para no ser displicentes con el marginado, para no ser déspotas con el desgraciado y para ser firmes frente al poderoso injusto.

¡CRISTO DE LA CARIDAD!, rosa florecida de la mano de tu Amor, vísperas de la inminente y esperada Resurrección, que el recuerdo de Tu cuerpo exangüe, por haberte vaciado y entregado por entero a nosotros, nos dé fuerzas frente a un renovado compromiso de ayuda a quien de nosotros necesite, nos dé perseverancia en ese esfuerzo y nos lleve a no defraudar el cariño que nos das y la confianza que has depositado en el hombre.

VERA+CRUZ

Voy terminando. Y quiero hacerlo, si me lo permitís, recordando una lectura que figura al pie de los dos cuadros que, con la fotografía del **SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ**, se encuentran instalados en las dos capillas del Tanatorio de Sevilla de la SE-30. En una placa, situada bajo el Santísimo Cristo, se lee la inscripción: **"EN TU CRUZ, CONTIGO"**.

Esa frase no es mas que la respuesta que los cristianos, en general, y los hermanos de la Hermandad de la Vera+Cruz, en particular, debemos dar a la llamada que el **"TOMA TU CRUZ Y SÍGUEME"** supone.

Creo que no hay una manera más íntegra de tomar nuestra Cruz y seguir a Cristo que tratando de crucificarnos con Él, en su Cruz; de estar con Él en Su Cruz.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



De ahí la frase: **"EN TU CRUZ, CONTIGO"**, porque, en definitiva, no es más que el reverso de ese **"TOMA TU CRUZ Y SÍGUEME"**, la respuesta que esa llamada del Señor se merece de todos nosotros.

Por otra parte, no hay que olvidar que los cuadros a los que he hecho referencia están colocados en un lugar donde el dolor humano se hace patente a diario para muchas personas, personas que en ese momento están viviendo de manera descarnada su propia Cruz, quizá la más dura con la que puede cargarse la espalda del ser humano. Por tanto, esos cuadros no están destinados sólo a decorar un espacio determinado, sino, principalmente, a servir de consuelo a quienes en esos momentos sufren el peso de su Cruz, a los que hay que decirles, "gritarles" si hace falta, que esa Cruz compartida con Cristo, compartida con la Cruz de Cristo, vivida en la Cruz de Cristo, es camino y anclaje para una Vida Eterna y Esperanza para conseguirla.

Por eso, **"EN TU CRUZ, CONTIGO"** supone la fundición de nuestra Cruz con la del mismo Cristo; vivir y compartir con Él nuestro dolor, nuestra carga y, a su vez, hacer nuestro el Suyo; una simbiosis que sirve de consuelo y es la vía más directa que nos lleva a alcanzar la Eternidad.

En definitiva, sufrir en la Cruz con Cristo, morir con Él y por Él, no es otra cosa que vivir y hacerlo eternamente.

Y, siendo esto así, como hijo tuyo, **SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ**, a Ti que eres Padre, Camino y Verdad, que eres mi horizonte, mi faro, mi puerto, mi destino, a Ti de quien soy desde que nací, gracias a mis padres, tu gozoso prisionero, a Ti que me das el ciento por uno, a Ti que siempre esperas mi regreso, a Ti que me recibes con los brazos abiertos, a Ti que pones mi mar en calma cuando aparecen las dudas y desconfianzas, a Ti que has sido devoción de los mayores que me quisieron, a Ti que llevas recibiendo y atendiendo oraciones y plegarias de cinco siglos de sevillanos desde la Cuna de la Vida que es la Cruz Verdadera, a Ti que siempre has sido, a Ti que siempre has estado, quiero decirte:

EN TU CRUZ, CONTIGO QUIERO ESTAR;

PUES TU DOLOR ANHELO COMPARTIR

Y ABRAZADO AL ÁRBOL SUFRIR,

PARA EL ETERNO CIELO ALCANZAR



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



EN TU CRUZ, CONTIGO, QUIERO ESTAR;

TOMARLA Y SEGUIRTE HASTA MORIR,

QUE NO OTRA COSA ES VIVIR

NI A LA VERA+CRUZ AMAR

Éste ha sido mi pregón. Dicen que cada sevillano, que cada cofrade tiene el suyo y puede ser verdad.

Mucho de lo que hoy os he contado podría tener cabida en cualquier encuentro Neocatecumenal, de Cursillos de Cristiandad, del Movimiento de Focolares, o de cualquier otra institución de las que hay en la Iglesia. Es cierto. Tiene una fácil explicación: la Iglesia es una, como una es la Cruz sobre la que se erigió, como una la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, como una es la Semana Santa, aunque la nuestra sea única.

He querido compartir con vosotros – desde mi miseria, desde mi absoluta imperfección, desde mi tibieza - lo que creo deben ser nuestras hermandades y cofradías, qué papel desarrollan en la Iglesia a la que pertenecen y cuál debe ser la actitud del cofrade como cristiano comprometido con el Mensaje del Evangelio en el día de hoy. He querido transmitir que vivirlo desde nuestras hermandades no es una utopía, no debe serlo; me niego a creer que pueda ser así.

¡Que se puede!, ¡Que se debe!. Que vivir la santidad a través de ellas es una de las razones fundamentales de su existencia en la actualidad. Que no podemos renunciar a intentar, con todas nuestras fuerzas, a que eso sea así.

Que nuestras Hermandades y Cofradías son Gloria para nuestra Iglesia, que mantienen vivas nuestras devociones y los templos abiertos, baluarte cimentado en la Fe desde el que comenzar la reconquista para un Dios al que queremos y, sobre todo, para un Dios que nos quiere; tropas dispuestas a conseguir el Reino que Él nos ofrece, un Reino de respeto, comprensión, perdón, entrega, cariño y amor.

Puede que haya personas cercanas o en el entorno de las cofradías a quienes esto que he contado les suene a chino o les haya sobrado; que todo lo que no sea, exclusivamente, y digo exclusivamente, incienso, banda, redoble, costal, zanco, revirá, bambalina, bordado, montaje de altar o besamano escape a sus parámetros de lo que pueda ser la esencia de la Semana Santa.

Pues a ellas va dedicado mi pregón.

No podemos contagiarnos de esa filosofía porque es obligación de todos impedir que la razón de ser de nuestra Semana Santa se nos escape



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



a chorros entre los dedos de las manos y permanecer indiferentes, como si tuviéramos asumido que es una tarea ya imposible. Ardua sí, imposible no.

No me podía resistir a estar hoy aquí, apartarme de este atril y hacerlo sin haberos hecho copartícipes de estos sentimientos, convencimientos e ideas. Y lo he hecho como he querido, como he sabido y como he podido.

Y ahora, como en su día calló la palabra anunciadora de Juan El Bautista cuando se hizo presente la realidad de lo anunciado - Palabras de Vida Eterna -, yo callo también para que hablen las Imágenes de nuestra devoción en una Semana Santa que está ahí a las puertas; porque el viernes que viene es **Viernes de Dolores** y ya habrá cofradías por nuestras calles y porque, recordad,

HOY ES DOMINGO DE PASIÓN, DOMINGO DE PREGÓN EN SEVILLA Y DE
AQUÍ EN SIETE DÍAS, JUSTO EN UNA SEMANA, A ESTA MISMA HORA,
HABRÁ POR LAS CALLES DE MI BARRIO, CAMINO DE LA CATEDRAL,
NAZARENOS BLANCOS, NAZARENOS BLANCOS DEL PORVENIR.

Para todos, para vuestras familias, para la Sevilla cofrade y la que está al margen de ella, desde el abrazo a la Vera+Cruz, mis deseos, de nuevo, de **PAZ Y BIEN.**

